

AMIGOS DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL

Ya son veinte años que España viene celebrando el Día de la Biblioteca, iniciativa que surge de la Asociación Española de Amigos del Libro infantil y Juvenil en el año 1997.

Desde entonces, nuestra querida Asociación no ha dejado de dar a conocer y reconocer la labor de las bibliotecas, sus servicios, sus recursos profesionales y agradecer la gran tarea de los bibliotecarios y las bibliotecarias.

La Asociación pretende ser la mediadora entre la Biblioteca Pública, la escuela, el hospital, la Universidad, las diferentes administraciones y los ciudadanos, además de reivindicar la figura del bibliotecario como motor cultural en la sociedad.

El Día de la Biblioteca supone un año más el diseño de un ambicioso programa de actividades que contará con talleres, cuentacuentos, conferencias... a lo largo de una semana. Tendrá lugar en Talavera de la Reina, de la que ilustres genios de la literatura como Cervantes, Lope de Vega y Tirso de Molina ya refirieron en sus obras su belleza.

La gran fiesta de la Biblioteca contará con la participación de bibliotecarios, escritores, ilustradores, narradores de historias, editores, profesores, miembros de la Asociación, responsables políticos y entidades que fomentan el uso de las bibliotecas de Talavera como lugar donde se potencia la lectura y donde se encuentra todo tipo de información.

¡Os esperamos a todos! ¡VIVAN nuestras Bibliotecas!

Presidenta de la Asociación
de Amigos del Libro Infantil y Juvenil



PROGRAMACIÓN

DÍA 23 DE OCTUBRE

TALLER DE GAMIFICACIÓN “LEER JUGANDO” por Ana Ordás, para bibliotecarios, padres y profesores. Cómo buscar nuevas fórmulas para fomentar la lectura y el placer por la lectura en las etapas infantil y juvenil.

DÍA 24 DE OCTUBRE, DÍA DE LA BIBLIOTECA

ACTO INSTITUCIONAL, presentación del cartel y el pregón por los autores, intervención de Autoridades y Presidenta de la Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, entrega de maletas de libros, presentación “reto lector” y actividades para profesores a cargo de la Directora de la Biblioteca. Inauguración exposición de carteles.

CUENTACUENTOS, en la Biblioteca José Hierro, sesiones para niños y jóvenes y adultos, con Felix Albo.

DÍA 25 DE OCTUBRE

TALLER DE ESCRITURA CREATIVA, en las bibliotecas de doble uso Santa María y Federico García Lorca con Pep Bruno.

Conversación sobre “BIBLIOTECAS Y LECTURA EN LAS PRIMERAS EDADES”, en la Biblioteca Niveiro Alfar El Carmen. Intervendrán Teresa Corchete, especialista en Literatura Infantil y Juvenil; Santiago García-Clairac, escritor; Rut Rodríguez, Marta Higuera, editora, y Nazario García, librero.

CUENTACUENTOS, en la Biblioteca Niveiro Alfar El Carmen, con Félix Albo, sesión para jóvenes y adultos.

DÍA 26 DE OCTUBRE

CONFERENCIA SOBRE LA FIGURA DE “MIGUEL DE CERVANTES”, a cargo de D. José Manuel Lucía Megías, catedrático de Filología Románica, escritor y reputado especialista en el estudio y difusión de la vida y obra cervantina.

DÍA 27 DE OCTUBRE

PRESENTACIÓN DEL LIBRO “ELOGIO DE LA BIBLIOTECA” de Juan Sánchez Sánchez, Director Gerente de la Biblioteca Regional de Castilla-La Mancha. También intervendrá Jesús Fuentes Lázaro, Presidente de la Asociación de Amigos de la Biblioteca Regional.

<http://biblioteca.talavera.es> • <https://www.facebook.com/bpmjosehierro/>

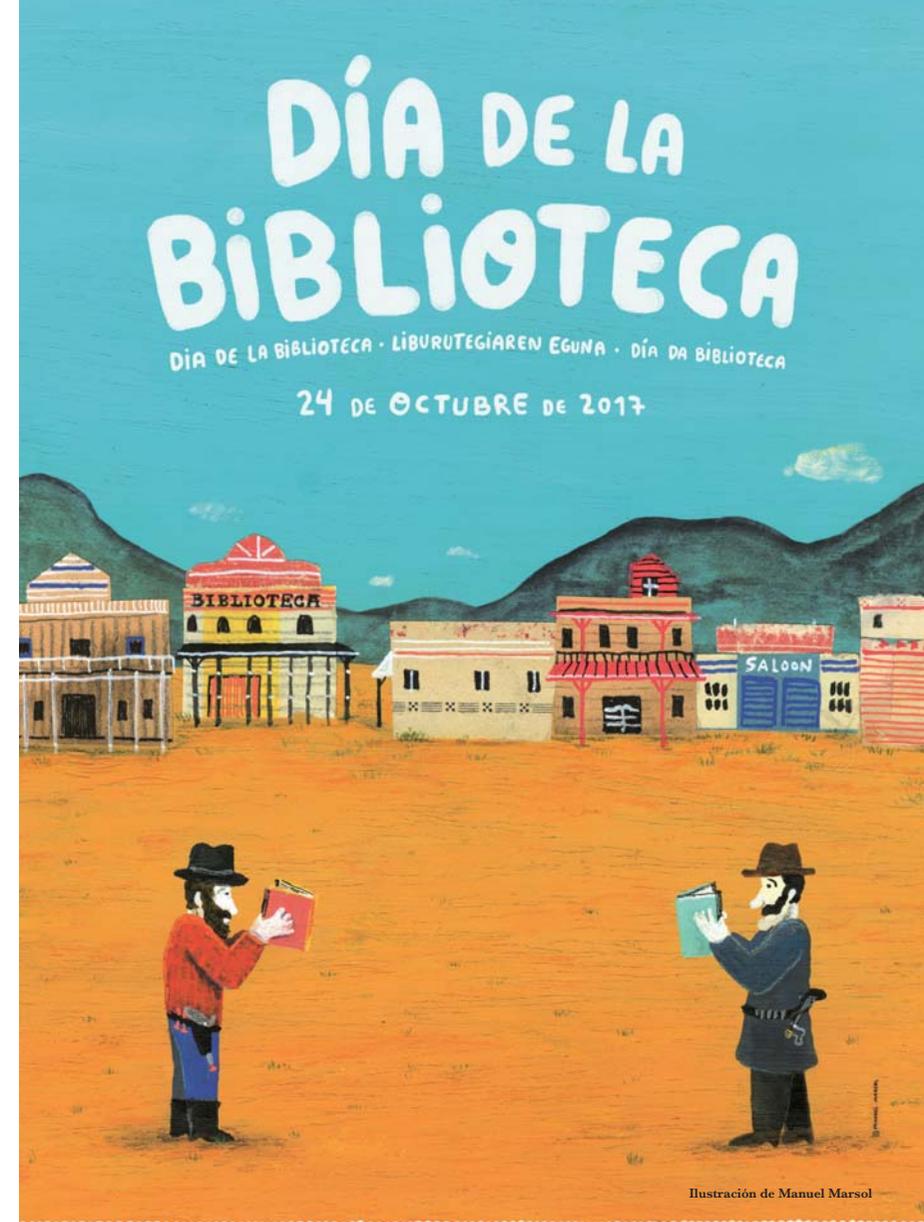


Ilustración de Manuel Marsol



El Día de la Biblioteca es una creación de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil y se celebra desde 1997.



COMO MARY POPPINS. PERO SIN VOLAR



Soy sobrino de bibliotecaria. Desde que tengo memoria, mi tía, que acaba de cumplir ochenta años, me ha regalado un libro el día de mi cumpleaños. Primero fue la serie de Óscar, con su Kina y su láser, de la gran Carmen Kurtz; llegaron después las aventuras de *Los cinco*, algunos clásicos ilustrados, la gran *Nada* de Carmen Laforet... la lista es larga y el disfrute ha sido mágico, porque mi tía entiende la lectura como algo que cura, que aleja al inocente de lo que agrede, y yo –y ella lo sabe– siempre he sido demasiado vulnerable a lo que daña, sea o no imaginado, sea o no real.

Mi tía se llama Nuria y desde niña sufre mucho de la vista. Aun así, trabajó durante décadas fomentando el amor por la lectura en hombres y mujeres, chicos y chicas a los que no conocía, pero cuya mirada no tardó en aprender a leer, a identificar y a descifrar. Ella decía –y a veces dice todavía– que “repartía refugio”, y se emociona al recordarlo. La he oído también confesar en algunos momentos de nuestra historia común, que no fueron fáciles y que vivimos juntos: “decidí ser bibliotecaria porque así me aseguraba de que, por muy mal que nos fueran las cosas, aunque faltara el agua caliente o la calefacción, siempre tendríamos un libro en casa”. Ahora, quince años después de su jubilación, soy yo quien le recomiendo lecturas. Leemos un libro a la vez y nos juntamos cada quince días a comer y a comentar lo leído, en lo que hemos bau-

tizado como “El club de las 2”, porque intentamos en lo posible que coincida con el día 2 de cada mes, a las 2 y porque somos dos almas lectoras que no tienen freno. Durante estos años de club, ella me ha contado cosas, muchas cosas de su vida en la biblioteca, y desde que la oigo hablar como lo hace sobre su amor por esa vocación, que no decrece a pesar del tiempo, no puedo dejar de maravillarme y de preguntarme cómo definiría yo a una bibliotecaria –o a un bibliotecario– llegado el caso.

Hasta hace unos meses no di con la respuesta.

Fue a raíz de la publicación de *Un hijo*, durante una charla en un centro de enseñanza de una capital andaluza. Y fue precisamente gracias a un niño de diez años que, junto con otros 100, había leído la novela y quería conocer a su autor. Por motivos de espacio, el acto tuvo lugar en la biblioteca del centro, con un par de profesoras y la encargada de la biblioteca. La charla fue muy intensa, mucho más de lo que yo esperaba, y se alargó. Cuando por fin llegamos al final del turno de preguntas, un niño que estaba sentado en la primera fila levantó la mano.

–A mí lo que más me ha gustado del libro es María –dijo refiriéndose a la orientadora del centro que es, junto con el pequeño Guille, la protagonista del libro.

Quise saber por qué. El niño, llamado Ismael, se rió un poco y luego, mirando a una de las tres mujeres que estaban junto a la puerta, dijo:



–Porque es igual que la seño Lourdes. –Una de las tres mujeres que estaban junto a la puerta se encogió un poco y negó con la cabeza, incapaz de reprimir una sonrisa. Ismael no había terminado–. Vive en la biblioteca porque si no los libros a lo mejor se van. O se mueren.

Se hizo el silencio en la biblioteca. Nadie se rió. Nadie dijo nada. Fueron segundos llenos de respiraciones contenidas, de tensión y de infancia.

–Es que es bibliotecaria –volvió a hablar Ismael. Y al ver que yo lo miraba sin saber qué decir, debió de entender que necesitaba explicarse mejor, –y añadió–: O sea, como Mary Poppins, pero sin alas.

Hoy es un día especial. Celebramos el Día de las Bibliotecas y celebramos también que cientos, miles de Mary Poppins sin alas velan por los libros que las habitan para que no se mueran ni se vayan, e Ismael siga creyendo que la vida está en los libros y su reflejo fuera. Hoy es el día en que, un año más, la magia se renueva y todas las bibliotecarias y bibliotecarios del mundo se saludan con una mirada cómplice y un largo, hermoso y tierno:

“Supercalifragilísticoespialidoso”

ALEJANDRO PALOMAS
Premio Nacional de Literatura
Infantil y Juvenil 2016

